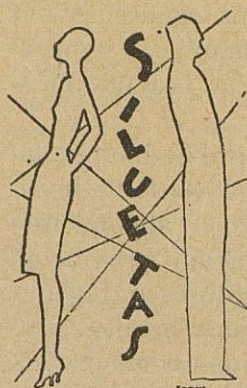


# EL POPULAR

Año XV.--Núm. 719

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

Cabra 18 mayo 1932



La reforma  
agraria

La educación  
física

Nuestra sierra

## La reforma agraria

Nuestras Cortes constituyentes tienen ahora sobre el tablero de la actualidad los dos problemas de más vital interés para España: el de la reforma agraria, y el del Estatuto de Cataluña, pero la pasión política sobre el último, tienen desplazado a segundo término el más importante y trascendental de todos: el problema agrario, alrededor del cual gira toda la economía nacional.

España y sus políticos principalmente, son enemigos de los números; prefieren, porque ello es más lucido, la retórica de las frases hechas, la defensa de la economía con los tropos revestidos de las más caras ilusiones, y de esta forma mueren en la indiferencia, problemas que no se resuelven con promesas fantásticas, con programas teóricos. Años y años, hemos oído cantar a nuestras sirenas políticas la salvación de España por la agricultura. Pero la salvación se prometía siempre con las frases hechas y nunca con los números, con la elocuencia de las cifras, que mostrarían el plano de España, inculto, en extensiones fantásticas; cultivando a

capricho, en extensiones considerables, y nunca, obedeciendo a las normas naturales de un país eminentemente agrícola.

Y las consecuencias de esta indiferencia para nuestra riqueza genuina y única, no pudieron dar resultado más funesto, por la falta de una política genuinamente agraria. Así vino el congestionamiento de la ciudad que engañaba con sus luces al campesino huyendo de la miseria de su hogar que nadie se preocupó de mejorar, creando el grave conflicto que hoy asola a muchas poblaciones industriales, con esas crisis de trabajo, pesadilla de los poderes públicos. Y mientras, como paradoja, tierras sin hombres y hombres sin tierras.

Y esa es la triste realidad española; hombres, muchos miles de hombres, sin tierra, y tierra, muchas miles de hectá-

reas, sin hombres que las cultiven. La reforma agraria intenta ir derecha a evitar este mal social, pero ha de hacerlo con tino para no destruir, más aún la economía nacional que tiene por base, por eje fundamental, el porvenir que quiera darse al agro español.

La reforma agraria es un problema que no puede resolverse en un año, ni por una sola ley, porque es un problema que abarca numerosas facetas. No es sólo con cambiar el régimen jurídico de la propiedad como se solucionará un vicio y un abandono de siglos. Hay que ir derechos a otros puntos quizás más fundamentales como el sistema de cultivos, aún llegando a medidas tan radicales como las que Austria y Alemania impuso a los labradores después de la gran guerra, para librarse de la esclavitud de la importación; hay que ir derechos a mejorar el medio rural, llevando la antorcha de la cultura, para que los pobres campesinos, en su ignorancia, no se deslumbraran con las luces engañosas y devoradoras de la gran urbe; hay que ir derechos a hacer respetar a la autoridad imponiendo la ley a patronos y obreros, para despejar el horizonte de esas luchas que hoy, en visperas de la cosecha, se vislumbra por quienes quieren colocarse al margen de la ley, a pretexto de reivindicaciones con las cuales nunca estarán conformes.

Por eso la reforma agraria ha de abarcar todos esos puntos desde el régimen jurídico, hasta la vivienda rural; la sanidad

## Clínica Dental

- DE -

Antonio González-Meneses

Consultas: los lunes, miércoles  
y viernes

De 10 y media a 12 y media  
y de 4 y media a 6 y media

Martín Belda, 2

Teléfono, R-8

**CABRA (Córdoba)**

e higiene de los campos; la mejora, comodidad y embellecimiento de la vida campesina; la educación y enseñanza general de la población obrera; la difusión de los conocimientos y buenas prácticas agronómicas y zootécnicas; el fomento de pequeñas industrias domésticas, avicultura, apicultura, cría de conejos y de gusanos de seda; luchas con las plagas del campo y contra las epizootias, y todo, bajo el imperio y respeto de la autoridad.

De no ser así, si la reforma no responde a su verdadero nombre, imponiendo normas radicales que acaben con luchas y puedan permitir al verdadero labrador seguir perfeccionando sus cultivos como lo venía haciendo hasta aquí, en explotaciones que eran un sacrificio, sólo habrá conseguido la reforma matar otro vistoso faisán, como dijo el maestro Ortega Gasset de aquellas reformas que no se estudian a fondo.

### La educación física

La juventud de hoy vive y alienta por el deporte. De aquella generación enfermiza y viciosa, por los efectos del romanticismo, a la muchachada de hoy que llena los campos de deportes, que trabaja, que lucha, que pule y educa su espíritu, libre de prejuicios, media un abismo. En buena hora la educación física, la cultura física diríamos mejor, ha obrado el milagro de crear una generación que aparta sus ojos de los versos y novelas románticas sin olvidar los otros libros del saber y del vivir, y salta a los campos de deportes para curtir sus músculos, en contacto con la naturaleza, para inyectar a sus pulmones el oxígeno que en el ambiente enrarecido de la ciudad, falta.

Por eso, todos los pueblos van rindiendo culto al deporte, no por un capricho ni por una moda pasajera, sino por

una necesidad que impone la juventud de hoy, sana, fuerte, amante de la naturaleza, de sus encantos, como ninguna otra.

Y en esta época del músculo y del deporte, de muchachos que saben estudiar y jugar; que saben ser serios ante sus libros, y risueños, alegres en las horas del deporte, los poderes públicos se encargan, se preocupan, de alentar y de cuidar un aspecto tan interesante de la cultura, cual es la educación física. Y crean piscinas, campos de deportes, hacen accequible las sierras, fomentan para las escuelas, los parques infantiles; en una palabra, cuidan del cuerpo, con el mismo afán, con el mismo interés que cuidan y pulen la inteligencia.

## ¿Existe el amor?

he aquí un problema de todos los tiempos que el famoso novelista francés,

### RENÉ BIZCET

va a tratar en un admirable relato que bajo el título de

### El más bello amor del mundo

se publicará muy pronto en estas columnas de

## EL POPULAR

Y si ponemos los ojos en Cebra, veremos cuán necesario es preocuparse de este factor de la educación física. Una gran muchachada rinde culto al deporte en sus diversas manifestaciones y dentro de las pocas disponibilidades practican numerosos deportes, sin un apoyo, ni un aliento oficial, que de haberlo, crearían un ejército deportivo, una juventud fuerte y sana; con la fortaleza y la salud que dan los ejercicios deportivos.

Por eso, hora es ya de encauzar de modo oficial este aspecto

de la educación física, ¿piscinas? ¿campos de deportes? ¿parques infantiles? Todo eso y todo es poco para las disponibilidades y necesidades egabrenses.

### Nuestra Sierra

Otra Romería a la Sierra. Otros centenares de personas a admirar las bellezas del Balcón de Andalucía y a implorar a la Patrona de los egabrenses. Y otra vez de manifiesto la necesidad de acercar la montaña al pueblo.

El sitio natural de interés nacional está todavía falto de cariño oficial. Hace algunos meses la Diputación provincial, visitó tan pintoresco lugar y prendado de sus encantos prometió poner sus manos protectoras para embellecer con la comodidad aquel sitio embellecido por la naturaleza. Cuantos conocen el Picacho, sólo elogios les merece, el sitio, el panorama, las bellezas, pero...

El *pero* de todos nuestros problemas, salta también en este asunto de la Sierra que hace marchar lenta, muy lentamente la transformación de lugar tan pintoresco.

Nuestra Sierra debiera estar ya convertida en el lugar que por sus encantos naturales pueda ser el centro principal del turismo andaluz. Y puesto que el turismo es oro y es prestigio, todos los egabrenses debieran hacer cuestión de amor propio la rápida transformación de aquellos lugares.

Lo pide sitio tan pintoresco como el Balcón de Andalucía, y lo pide también para los católicos, el amor que de siglos se profesa a nuestra Patrona.

Por el turismo y por la fe católica, nuestra Sierra, santuario de la fe y peregrinación de la belleza, deben acercarse cuanto antes al Pueblo.

## Cerveza Victoria

## PÁGINA LITERARIA

EL  
Cuento  
Semanal



## Doña Matraca

La pobre se había quedado viuda cuando menos lo esperaba: su marido había muerto a consecuencia de un cólico de albondiguillas de bacalao, *adquirido* en la comida de bodas.

Gracias a ello, en el matrimonio Pérez del Meñique no había existido ni un solo disgusto: nada de vajillas descabaladas, ni de ojos a la moda, ni de hinchazones del parietal; nada, en fin, de esos incidentes que forman los cuartos de la luna de miel en muchos matrimonios.

Faltó tiempo para ello. Doña Matraca, que al casarse llevaba cincuenta y tres años de soltera, sólo había estado casada cinco horas.

Cuando yo la conocí llevaba tres años de viuda. Ello fué en un famoso balneario de la provincia de Guipúzcoa, donde acudía la gente enferma del estómago para darse el gustazo de comer durante quince días al año de todo lo que le estaba prohibido durante los once meses y medio restantes: pimientos picantes, salazón, tortilla de tocino balear, churros y otras *miniaturas* de calibre idéntico.

La viuda de Pérez del Meñique había acudido allí para curarse un padecimiento estomacal, en virtud del cual siempre que comía calamares rellenos —adoraba a estos distinguidos cefalópodos!— empezaba a dar unos saltos mortales que la convertían provisionalmente en un *as* de la pista.

Me fué simpática aquella mujer desde una noche en que, en el balneario, la vi jugar al tresillo con el general Martutene y dos de sus nietas. Doña Matraca llevaba su nativa bondad al extremo de dejarse dar codillo por el general, sólo con la pia-dosa idea de que aquél pudiera dormir tranquilo.

¡Era mucha mujer! Pero estaba muy bien puesto el apodo de *Doña Matraca*. ¿Por qué?

Porque la noble viuda, a los cinco minutos de conocer a un nuevo ciudadano, y aun antes de informarse de su estado civil, le espetaba invariablemente este consejo, en forma de pregunta:

—¿Y usted por qué no se casa?

A veces la contestación era como para dejar frío a un termocifón:

—Señora..., porque soy casado.

—¡Ah!

Pero si el aludido era un soltero o un viudo, entonces doña Matraca triunfaba, y, radiante, insistía:

—Debe usted casarse; el estado perfecto del hombre es el del matrimonio.

Y añadía, dando un suspiro, que no hubiese hecho mal papel en una fragua:

—¡Si lo sabré yo!

Conmigo la cosa pasó de un modo algo... freudiano.

—Señora, yo no puedo casarme.

—¿Por que?

—Es un voto.

—¿Y ese voto...?

—Señora, sépalousted de una vez: yo no he ingresado en un convento porque no me conven-ce la hora tan temprana que tienen de levantarse los religiosos; pero en la calle, y vestido con esta americana de lanilla con que usted me ve, soy un ermitaño.

—¿Desengaños de amor, sin duda?

—No, señora, no he amado nunca; mal he podido desengañarme.

—¿Entonces...?

—Resultaría muy kilométrico el explicarlo; bástele saber, señora, que yo moriré soltero..., o no me moriré nunca.

—Hace usted mal. Dios dijo: «Creced y multiplicaos».

—Yo ya he crecido lo mío: un metro' sesenta. En cuanto a la multiplicación, es una faena aritmética cuyo tecnicismo desconozco.

Aquella noche—como en la *Divina Comedia*— no hablamos más.

Pero desde el día siguiente, D.<sup>a</sup> Matraca inició una labor que a mí me pareció admirable

—¿Usted sabe a qué hora recogen el correo para Madrid?

—me preguntaba, por ejemplo.

—A las seis y cuarto.

—Habré de darme prisa. He escrito a mi agente de Bolsadándole orden de que me venda unas cédulas hipotecarias. Poco dinero: unas seiscientas mil pesetas.

Una corriente fría me pasaba por la espalda al oír aquello.

—Hoy he recibido un telegrama de mi administrador. Me dice que le ofrecen un millón doscientas mil pesetas por una casita que tengo en la calle de Carranza—me dijo otra vez—. No sé qué hacer. ¿A usted qué le parece?

—Señora, a mí me parece que si yo recibo un telegramita como ése, a estas horas estoy en la Casa de Socorro, volviendo de un síncope.

Y una noche... ya fué la bomba final:

—En cuanto llegué a Madrid voy a mandar que me arreglen el aderezo de brillantes; está un poco pasado de moda. Ya ve usted: lo compré hace veinte años y me costó entonces treinta mil duros...

Creí que me sincopaba. ¿Qué mujer era aquélla? ¿Qué Rockefeller con faldas o qué Nabab con peluquin tomaba las aguas en aquel balneario del Norte al mismo tiempo que yo?

Si se decía que era rica, que tenía algún dinerillo; pero ¡caramba! Lo que nadie había dicho era que podía tutear a Morgan.

¿Y aquella mujer, *siendo viuda*, se pasaba la vida aconsejando a la gente que se casase?

Concebí un plan diabólico: al volver a Madrid indagué, hice pesquisas; cuanto doña Matraca había dicho referente a su fortuna era verdad.

En vista de lo cual decidí seguir su consejo... La pedí en matrimonio y me casé con ella.

Duró poco mi felicidad. Al año murió doña Matraca y dejó íntegra su fortuna para la fundación de un hospital de gajos hepáticos, de los que era una decidida protectora.



# Amigos de don Juan Valera

Don Juan y  
Don Francisco

Francisco Rodríguez Marín, el ilustre y admirado cervantista, que tanto brillo da a las letras españolas con sus interesantes investigaciones sobre las obras de Cervantes, me ha honrado con su visita; ha venido hasta el más humilde de los escritores uruguayos para confirmarle en persona la estima que mucho antes le había expresado en cariñosa epístola con motivo de *El sueño de Alonso Quijano*. Viejo ya, pero con muchos bríos, D. Francisco parece un apóstol, con su espesa y blanca barba. Lo es realmente, si sacamos la palabra de su significación estricta. Apóstol de una religión o credo literario; discípulo fervoroso de nuestro señor Miguel de Cervantes Saavedra y de su hijo Don Quijote. La blanca y paternal barba de D. Francisco, su mansedumbre, su amor a lo bello y a lo bueno, su idealismo luminoso, su suave palabra, que pone amor y concordia en lo que dice, todo él hace pensar vivamente en un asiduo trato con los libros de Cervantes, y, en particular, con el *Quijote*.

El amor a un libro, a una creación del ingenio, puede llegar a la exaltación del sentimiento, al fanatismo. Pero éste está ausente del espíritu y de la obra de Rodríguez Marín; su pasión cervantina no le cierra los ojos ante otras obras buenas de la literatura española, ni esa pasión le lleva a deleitarse con menudencias del famoso libro ni a admitirlo todo en él como artículo de fe ciega. Su pasión cervantina es amor y admiración, bien fundados, a los más famosos libros de Cervantes; es claro discernimiento de las bellezas que contienen esos libros, y de su filosofía, y, sobre todo, de la honda filosofía, siempre nueva y siempre gustada con deleite, que se desprende del *Quijote*.

La visita del ilustre escritor me dejó en el alma una como claridad de aurora, que hace más grata aún mi estancia en Madrid. En el libro que estoy escribiendo sobre España y en los artículos que envió a *La Mañana*, de Montevideo, vierto esa luz que en todos

los hombres representativos de este país, así como en sus cosas, he sorprendido. España, luminosa en el pensamiento de sus varones esclarecidos, y en sus paisajes, y en sus recuerdos históricos y en sus horizontes, la más hermosa colección de horizontes, al decir de Paul Claudel. No turba esta buena impresión la rivalidad entre los cenáculos literarios de que habla, con un poco de amargura, mi gran amigo y talentoso escritor José Francés en el reciente artículo en que se digna saludarme, generoso como todo lo que brota de su pluma. Sé ya mucho de esas cosas, y sé también que esas pasioncillas son muy generales y muy humanas.

Pero yo no quiero hablar de esto ahora; yo quiero recordar en este artículo a la vez que la noble figura de D. Francisco Rodríguez Marín, la de otro ilustre escritor, ya muerto, que en América es siempre leído y admirado, y cuya obra literaria llenó de encanto a mi alma, desde mis mocedades, y al cual Rodríguez Marín recordó en una bellísima conferencia titulada *Don Juan Valera, epistológrafo*.

Don Juan Valera. Pasan los años; las ideas se renuevan; se habla de lo actual y de lo futuro; muchos escritores pugnan por libertarse del pasado, de las viejas fórmulas, y algunos arremeten contra los ídolos, con espíritu fuertemente revolucionario. Se busca lo nuevo, lo original (no entro a discutir ahora la legitimidad o eficacia de esa busca); pero, ¡vano es el negarlo!, las buenas obras literarias de otras épocas conservan su gracia, su frescura, el perfume de sus primeros días. ¿Quién se atreverá a quitar méritos hoy a la celebrada novela *Pepita Jiménez*? Valera vive, y es actual, y continuará siéndolo siempre, a pesar de todos los modernismos y de todas las arremetidas.

Se dirá que el escepticismo de que hace gala en todas sus páginas D. Juan Valera no es muy recomendable para la juventud que lucha. Mas a ello puede responderse que el escepticismo de D. Juan Valera fué fecundo en virtudes, como la comprensión, la amplitud de espíritu, la tolerancia y otras, y que ese escepticis-

mo está suavizado además por un fuerte sentimiento estético, por una belleza inefable. En una de las cartas del famoso escritor andaluz que cita Rodríguez Marín, a propósito de la muerte del joven Carlos Valera, hijo de don Juan, lo siguiente:

«La única consolación sería creer en otra vida mejor; pero mi fe y mi esperanza son vagas y confusas. Por dicha, mi escepticismo es verdadero. Aunque no afirmo, tampoco niego, ni veo claro argumento ni motivo para negar. Y este crepúsculo incierto de la duda tiene cierto encanto que mitiga las penas.»

Los escritores hispanoamericanos que aman a España deben recordar las siguientes palabras del autor de *Doña Luz*, ya citadas en mi libro *La fiesta del espíritu*:

«Bolívar pudo sacudir el yugo de Fernando VII; pero el otro yugo, suave y natural del Manco de Lepanto y del ejército de escritores que le siguen es yugo que nadie quiere, ni debe, ni puede sacudir.»

Esto dice D. Juan, no en una de sus cartas familiares o íntimas que tanto encantan a Rodríguez Marín, sino en una de sus cartas americanas, rifiriéndose al poema *Atlántida*, de Olegario Andrade; pero seguro estoy de que eso mismo lo hubiera expresado también escribiendo a sus amigos en la intimidad.

HORACIO MALDONADO.

## Noticiario

Nuestro querido camarada Manuel Megías, ha donado a los «Amigos de Valera» una preciosa escribanía. Nuestra gratitud al generoso amigo.

Hemos recibido dos preciosos óleos, obra del notable artista Argelés, de los que ha hecho donativo Don José Argelés Escrich.

Muy agradecidos por esta valiosa ofrenda.

Cerveza La Mezquita

**Cabra y su partido**

**En busca de la muchacha más guapa**

¿Dónde está miss Egabro? ¿En Zuheros? ¿En Doña Mencía? ¿En Nueva Carteya? ¿En Cabra?

**Intróito**

Para la feria de Córdoba hace falta una reina. ¿Está en el partido de Cabra? La ciudad de los califas se lo preguntó a la tierra de Pepita Jiménez, y nuestro alcalde Sr. Tejero Alcalá que delega y comisiona a Alfonso Santiago, Miguel Laguna, Miguel Pérez del Mármol, Juan Soca y Enrique Cabello, para que busquen cuatro bellezas del partido, que presididas por la más guapa vayan a Córdoba a hacer sufrir un rato a las paisanas de las mujeres de Romero de Torres.

**A 70 por hora.**

Y el domingo la comisión antes nombrada, recorrió el distrito en busca de votos para el triunfo de la candidatura monárquica, de la belleza, única que permite, con buen acuerdo, la República.

Y de esta forma con el apoyo oficial, la propaganda electoral fué cosa deliciosa.

Un paisaje verde y agreste, una cuesta, un picacho, restos de castillo, naturaleza viva: Zuheros. Dos palabras ¿Quieren Vdes. ayudarnos a buscar la reina cordobesa en nuestro partido? Conformes. Y la promesa de enviar una chica que fomente el turismo zuhereño, sino tuviera bastante con los encantos de su pintoresca enclavación.

Un pueblo señorial, empaque, sede del Doctor Faustino: Doña Mencía. La misma petición y el mismo deseo de ayudar para el triunfo.

Más kilómetros, calles rectas, villa joven, trabajadora y Nueva Carteya ofrece enviar su reina republicana y bellísima.

**La gran verbena**

Y el Centro Filarmónico que va a ser teatro de este concurso por la mis Egabro. Muy pronto, esta semana o a más tardar en la próxima, tendrá lugar la elección de Mis Egabro en una verbena a la que concurrirán las bellezas de Zuheros, Doña Mencía, Nueva Carteya y Cabra. La triunfadora será la reina del partido egabren-

se que acompañada de las demás candidatas marcharán a Córdoba.

**Y en Córdoba**

Y en Córdoba a lucir nuestras bellezas en la gran carroza, alegoría de la Fuente del Río y a esperar la justicia del tribunal ante las bellezas del partido de Cabra. ¿Triunfará mis Egabro?

**FUERA**

de toda competencia, por sus precios, pero dentro de la última moda, son los

**Estampados,**

crepones, georgettes, gasas, que en una variedad maravillosa, ha traído

**EL SIGLO**

viéndolos, no se escojen otros, que pueden ser tan bonitos, tan modernos y tan baratos

**M. Belda, 17**

**El domingo en la sierra**

**El gremio de hortelanos celebra su romería tradicional**

**Que resulta un gran exponente del fervor de los egabrenses a su Patrona.**

El día del Santo labrador, celebró el fervoroso gremio de hortelanos, de Cabra, la romería que anualmente viene haciendo al histórico Santuario de nuestra Excelsa Patrona María Santísima de la Sierra.

No fué obstáculo la lluvia que caía en las primeras horas de la

mañana para que numerosas familias arribaran al picacho.

A las once llegamos nosotros, con tiempo espléndido ya; incontables devotos bullen en el patio, en los miradores; otros acampan entre los riscos. Y siguen llegando romeros que fraternizan, con esa sana cordialidad tan egabrense, tan propia de aquellos lugares.

La Virgen, nuestra Paloma Blanca, parece sonreír llena de satisfacción al ver cómo sus hijos le dan muestras tan elocuentes de acendrado cariño. En el altar, flores, claveles; muchas flores y muchos claveles que con sus perfumes y su policromía hacen el mejor trono de la Reina de los Cielos.

Suena la campana popular, aquella en que tantos pusieron su óbolo y su entusiasmo. La función. La iglesia abarrotada; en los pasillos, muchos romeros pugnan por un sitio en el sagrado lugar. Desde el coro, los chiquillos del Ave María cantan la misa, que celebra el P. Pedrosa. Desde el púlpito el Sr. Arcipreste que sabe como siempre ponerse a tono con el ambiente, y con elocuencia avasalladora canta el fervor del gremio de hortelanos hacia la Virgen, aquel fervor que recibieron del pecho de la madre y que heredaron de sus antepasados... La salve al terminar y el desbordamiento de los pechos en vítores continuados.

Después, en el patio, los típicos corros; las rifas para la Virgen, estas rifas cuyo producto se traduce en jornales para los obreros egabrenses. Un ramillete de muchachas, a cual más bonita, con la fervorosa Vizcondesa de Termens al frente, venden las papeletas, con una celeridad pasmosa. ¿Y quién no compraba papeletas, con tan lindas vendedoras y siendo para la Virgen?

Y llegó la tarde, el retorno. ¡Qué breve se nos ha hecho el tiempo!

Bien, fervoroso gremio de hortelanos de Cabra, honra de la laboriosidad y el trabajo; que no decaiga vuestro fervor por la Madre de todos. Sois dignos sucesores de aquellos huertanos que el día de San Isidro paseaban triunfalmente al Patrón de los labradores y que la víspera por la noche con sus hachones encendidos asaltaban el campanario de la Asunción para en interminable repique exteriorizar su fervor religioso.



Caballista

Quebrando varetas verdes  
del Aljarafe paterno,  
pues de olivos la montura  
los liños cruza entremedio,  
la más castiza amazona,  
flor tierna del ramo viejo,  
pasa y triunfa bajo el sol  
como una luna de enero.  
La clara frente corona  
de alas anchas el sombrero,  
que anchas alas siempre ciñen  
anchuras de pensamiento.  
Chaqueta corta por que  
luzca su largo sedenio  
la faja; Béjar le cede  
paso al andaluz trofeo.  
Y en la camisa chorreras,  
sal de espuma de los puertos.  
Cabalga un buen potro, un buen  
alazano marismeño;  
vijilia la cara, el ojo  
puntas de luz de lucero,  
la crin de humos levantados,  
de azogues y seda el pelo,  
de nudos los pechos y  
de temblor caliente el belfo.  
La montura rige como  
si fuera un mundo rigiendo.  
En fina brida domeña  
ansias de beber los vientos,  
y en espuelas sirve agudas  
pragmáticas de beberlos...  
Así el Aljarafe cruza  
de gracias un monumento.  
Y el casco herrado un pavés  
le bate en oros de albero.

R. LAFFÓN.

Ma y o

En las horas mañaneras  
las aves dan sus canciones  
magníficas y hechiceras,  
igual que mis ilusiones.

Entre los bosques risueños  
van las aguas de las fuentes  
inquieta y transparentes,  
lo mismo que son mis sueños.

Y toda la creación,  
hechicera en su hermosura  
se embriaga de ternura,  
igual que mi corazón,

M. BENITEZ DE CASTRO.



# BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

Capital: 100.000.000 de Ptas. - Reservas: 54.960.9'300 Ptas.

Casa Central en MADRID - Alcalá, 14 y Sevilla, 3 y 5

## OPERACIONES QUE REALIZA:

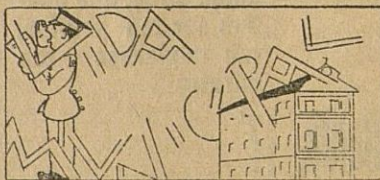
- Cuentas corrientes. — Consignaciones a vencimiento fijo. — Descuentos y negociaciones de letras sobre España y Extranjero.
- Cesión de giros. — Compra y venta de valores. — Custodia de valores. — Cobro de cupones y dividendos. — Cartas de crédito licencias y circulares para viaje.
- Cuentas de crédito con garantía de valores.
- Cuentas de crédito con garantía de especies.

### CAJA DE AHORROS.

Intereses que abona: 4 % anual



## Sucursal de CABRA. :-: Juan Ulloa, n.º 19



### El pago de los impuestos municipales

D. JUAN A. TEJERO ALCALÁ,  
Alcalde Presidente del Ilustrisimo Ayuntamiento de esta Ciudad.

HAGO SABER: Que desde el día de hoy y hasta el 31 del actual quedan puestos al cobro en la Oficina de Recaudación municipal, establecida en la calle Sánchez-Guerra número 3 de esta Ciudad los recibos correspondientes al segundo trimestre del ejercicio en curso por Repartimiento General sobre Utilidades e impuestos sobre Carruajes de lujo y sobre Casinos y Círculos

de recreo, advirtiendo a los contribuyentes que transcurrido este plazo voluntario se procederá a su cobro por la vía de apremio.

Lo que hago público por medio del presente para general conocimiento y efectos.

Cabra 12 de Mayo de 1932.

Juan A. Tejero.

Por mandado de S. S.ª

Rafael Moreno la Hoz

## Farmacia Pérez Arroyo - Lucena

MUY SURTIDA

Plaza Alta y Baja (esquina a Ballesteros)

TELÉFONO N.º 235

## CERVEZA La Mezquita



**Fútbol**

**El Domingo  
en Cabra**

La simpática Sociedad Club Deportivo Chiquilín, organizó para el pasado domingo un encuentro, que se celebró en el campo de Villa Lourdes, entre su primer equipo infantil y el Titanic F. C. de Puente-Genil, campeón de los infantiles de la provincia.

A las 4 y media de la tarde, sale al campo el inteligente aficionado egabrense Don Manuel Moreno Luque, que formó los equipos así:

Titanic: Manolo; Cano, Gálvez; Domínguez, Manolín, Beltrán; Custo, Quico, Contreras, Aguilar y Arjona.

Chiquilín: Cobos; Muñiz, Pérez; Valle, Adolfo, Arroyo; Cruz, Morillo, Ruíz, Serrano y Esteban.

Empieza el encuentro un poco soso por parte de ambos bandos que lanzan fuera repetidas veces el balón, enseguida empieza a dominar el Titanic, notándose la inseguridad de la defensa egabrense, los pontanenses ponen en peligro la meta de Cobos, salvando éste con habilidad la situación; una arrancada chiquilínista es cortada por Cano; van 25 minutos de juego, se castiga al Titanic con un golpe franco que tira Ruíz muy colocado consiguiendo el primer tanto para el Chiquilín; poco después avanza el Titanic, se interna Arjona y pasa a Quico que completamente desmarcado logra el empate para su equipo.

En el segundo tiempo, Arroyo ocupa el medio centro del Chiquilín y Adolfo el medio izquierda, se ven bonitas jugadas por ambos bandos, chutando bastante la delantera genilense, dando lugar a que se luzca Cobos que está realizando una labor admirable. Faltando 5 minutos para terminar, Ruíz lanza un magnífico chut desde muy lejos consiguiendo el segundo tanto y con éste la victoria para el Chiquilín por 2 a 1.

El Titanic es un equipo magnífico, muy bien entrenado y todos sus componentes se entienden maravillosamente, los mejores; Cano, Manolín y Arjona.

El Chiquilín necesita mucho entrenamiento de conjunto, el domingo jugó sin extremos, se

e tacaron: Cobos, que fué el mejor sobre el terreno, Ruíz y Arroyo, Adolfo y la defensa mejor en el segundo tiempo que en el primero, Morillo, trabajador.

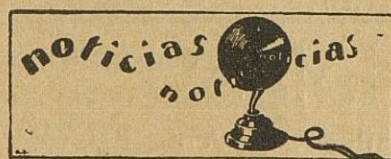
Nuestra enhorabuena al Club y a su Junta Directiva por el triunfo obtenido.

**En Montilla**

En Montilla contendieron la Agrupación Deportiva Egabrense, y la Cultural Deportiva España de aquella localidad, para disputarse la copa donada por el representante de la Cerveza «Alhambra».

Tras reñido encuentro vencieron los montillanos por 3 a 0.

**FLOVALÓ**



**Distinguido huésped**

Para pasar una temporada entre nosotros, ha llegado de Cádiz nuestro distinguido paisano el Canónigo de aquella S. I. C., don Pedro Vilchez Ascanio.

Reciba nuestro cordial saludo de bienvenida.

**Bautizo**

En la Parroquia de Santo Domingo, le han sido administradas las aguas del bautismo al hermoso niño dado recientemente a luz por doña Encarnación Castro, esposa de nuestro querido amigo don José Romero, propietario del acreditado «Bar Negro».

El culto Capellán de las Agustinas Sr. Luna Ruz actuó de Ministro del Sacramento, y tuvo en los brazos al neófito su tía doña Elena Poyato de Romero.

Al nuevo cristiano se le impuso el nombre de José.

**Mejoría**

Ha experimentado notable mejoría en la grave dolencia que la aqueja, la distinguida señora doña María Luisa Pastor, esposa de nuestro excelente amigo don Andrés Piedra Lama.

Hacemos sinceros votos por el total restablecimiento de la enferma.

**Operación quirúrgica**

En Córdoba y con plena felicidad, ha sido operada de apendicitis, la encantadora señorita Carmen Leña Ortiz, hija de la distinguida señora doña Camen Ortiz

viuda de Leña.

Hacemos votos por su pronto restablecimiento.

**Natalicios**

En Priego, donde residen, ha dado felizmente a luz una preciosa niña, la distinguida señora doña Enriqueta Ortega Merino, esposa de nuestro estimado amigo el prestigioso Médico jefe de aquella Sub-brigada Sanitaria don Balbino Povedano Ruiz.

\*\*

También con felicidad ha dado a luz un hermoso niño la señora doña Angeles Peña, esposa de nuestro querido amigo el acreditado ebanista don Manuel Ruz Higuero.

\*\*

Felizmente, también, ha dado a luz un robusto niño, la señora doña Vicenta Moral Ordóñez, esposa de nuestro estimado amigo don Antonio Arroyo Pérez.

Nuestros parabienes a los tres matrimonios y familias.

**“El Pueblo”**

Con este título ha empezado a publicarse en la vecina ciudad de Lucena, un decenario, dirigido por el veterano periodista don Juan Algar Danel.

Correspondemos al cordial saludo que nos dirige, deseándole próspera y larga vida.

**Accidente**

Hace unos días tuvo la desgracia de caer sobre un brasero, en su domicilio, causándose quemaduras de alguna consideración, la preciosa niña Maruja Gálvez Muriel, hija de nuestros distinguidos amigos don Jaime Gálvez Muñoz y doña María de la Sierra Muriel Fernández.

Afortunadamente la enfermita mejora de las quemaduras que se produjo.

Hacemos sinceros votos por el total restablecimiento de la monísima Marujilla.

**Leche de cabra**

En la casa de don Juan Bautista Delgado (Juan Ulloa, 37), se vende LECHE PURA DE CABRA a cuarenta céntimos el litro.

**Petición de mano**

Por don Vicente Polo y Doña Angela Barrilero y para su sobrino el jefe de correspondencia de la Sucursal del Banco Hispano Americano en Córdoba don Manuel Bellido Barrilero, ha sido pedida la mano de la encantadora señorita Brígida Lama Lopera, hija de nuestro querido amigo don José Lama Moreno.

## La Lucentina

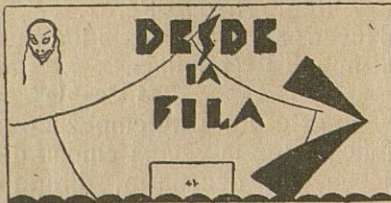
TALLER DE ESPARTERIA  
DE

Pedro Guerrero  
Sánchez

Juan Ulloa, 23. -- CABRA

Se hacen toda clase de trabajos de Espartería y Cordelería de Cáñamo y Abacá, con prontitud, esmero y economía. Se componen capachos de fieltro y coco.

Especialidad en capachos para uvas



La semana teatral, por  
la compañía Río-Rossi

*Los Caballeros.*—Los señores Quintero y Guillén, no nos han podido convencer todavía. Explotan el alma andaluza, no por los senderos del arte, sino por la ventanilla de la taquilla. Sus obras se hacen centenarias en los carteles, a semejanza de muchos esperpentos de Muñoz Seca, porque se mofan y sacan a escena lo grotesco y ridículo de los muñecos que inventan o exageran. Y este contraste entre el ridículo despiadado,—que está muy lejos y no hay que confundir con el humorismo, arte puro—, y la realidad producen el efecto apetecido.

*Los Caballeros* es una obra de ambiente gitano en la que los descendientes de Faraón no salen muy bien parados. Empiezan explotando y engañando al público en la compra-venta de automóviles y terminan entrando de gorra en una gran casa, por compasión de una señorita enamorada de un extremista

## Antonio Castro Ruiz

FABRICANTE DE PAN

Pongo en conocimiento de mi clientela y del público en general que, en mi fábrica, Tejar 9, y Panadería, Castelar 13, encontrarán el

### Pan Completo Granell

recomendado por las eminencias médicas para los diabéticos, embarazos, lactancia, y enfermedades en general por efectos de nutrición defectuosa.

10 cts. pieza.

Hojas declaratorias de las fincas rústicas, se venden en la Imprenta de MEGIAS.

con quien huye. Las derechas cavernarias, representadas por la señorita se *unen* y nunca mejor empleada la frase, con las izquierdas demagógicas representadas por el novio. Un largo abrazo. Una coplilla y la obra que se acaba.

La compañía sacó gran partido de la obra. La señorita del Río, muy bien. Rossi, acertado en su actuación. Ferrer muy gracioso. Y los demás no desmerecieron de las primeras partes. Y el público, contento.

*Berta.*—El capitán Galán que merece todos los respetos como

### Dormir es un placer

pero para dormir cómodo y que el sueño repare las fuerzas perdidas, sólo las

### Magníficas camas

en todas las clases: modestas y lujosas; doradas y niqueladas, que vende baratísimas

EL SIGLO

## Ventas de Muebles

a Plazos y al

Contado



## La Casa CHICANO

invita a Vd. para que le visite antes de hacer sus compras en ninguna otra y se ahorrará mucho dinero.

Pruebe y se convencerá.

Plaza Alta y Baja, 33 - LUCENA

militar, dicen que dejó escrito o bocetado un drama en cinco actos titulado *Berta*. Pero *Berta* es un drama tan ingenuo, tan carente de los más imprescindibles elementos de la técnica teatral, que sólo el respeto a la memoria del héroe de Jaca, hacen ver con resignación la obra.

*Berta* no convence. El argumento es falso. Y el público que no quiere más mititones oye a *Berta* con respeto. Y nada más.

La interpretación dejó mucho que desear; tal vez la falta de ensayos hizo que la obra, endeble de por sí, flaqueara en muchos instantes.

Al estreno de *Berta* asistió nuestra Banda Municipal de Música como homenaje a Galán. Su concierto, fué lo mejor.

*Otras obras.*—La compañía, que se despidió el domingo con Los Hijos Artificiales, puso además en escena *Tambor y Cascabel*, aparte de otras representaciones de obras ya estrenadas; en todas ellas se puso de manifiesto el aceptable conjunto de la compañía, entre las que se destacan la Sra. Río, el Sr. Rossi, el Sr. Ferrer; el galán y la característica.

Imp. de M. Megías.—Cabra